

# LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año II

JOVENTUT FEDERAL

Tarragona, 19 Diciembre de 1903

Trimestre, 150 pesetas

Núm. 104

Calle de Augusto, 14

Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

## QUE SE MARCHE Ó QUE LE ECHEN

Teníamos formado pésimo concepto de la honorabilidad, la honradez y la corrección del nefasto próconsul Villapillo. Sus actos, sus procedimientos y el inaudito cinismo que le caracteriza, son antecedentes bastantes para creerle capaz de cualquier cosa mala. Pero aún así, debemos reconocer que nos hemos quedado cortos; la realidad ha ido más allá de nuestras suposiciones. Muy tunante y bribón le considerábamos, pero no tanto como los hechos han demostrado.

En nuestro último número dabamos cuenta con la natural satisfacción de que ya no se jugaba en Tarragona á los prohibidos. Sin embargo, poco tiempo perduró nuestro contentamiento, quizá por aquello de que la alegría en casa del pobre dura poco. En la noche del mismo sábado empezaron á funcionar de nuevo los garitos, con la única variante de haber cambiado los juegos; los dados han sido sustituidos por el bacarrá y la ruleta con bola por la ruleta con cartas.

Tiene razón nuestro apreciado colega La Justicia al decir que Villapillo nos ha dado con queso. Y es que el de Huesca, es más pillito de lo que pensábamos, y eso que por muy pillito le teníamos.

Jamás había sufrido la provincia de Tarragona un próconsul como el ilustre Villapillo. Otros no han caído en suerte tan peseteros y tan desahogados como él; pero, cuando menos, guardaban las formas y cubrían las apariencias. Villapillo se ha puesto á todos por montera y escucha las quejas ajadas y las acris censuras como quien oye llover. No es aquí nuevo ver á ciertos sujetos convirtiendo el nombramiento en patente de corso y el bastón de mando en llave ganzá; lo que no abundan son caballeros con tan grande dosis de cinismo y tanto desarrollo de barra.

¿Que concepto puede merecer y de que no es acreedor un hombre que á cambio de beneficios metalicos tolera el infringimiento de la ley? ¿Que consideraciones deben guardarse á quien prosigue una funesta obra, sin que turbe su tranquilidad el recuerdo de un infeliz joven que buscó en el suicidio la solución de los conflictos motivados por pérdidas sufridas en el juego? ¿Que no merece que se le diga á ese forastero, que ha venido á nuestra comarca para permitir delitos penados por el Código, que la convierte en sucursal de Montecarlo y que, cuando se ausente marchará á su tierra con los bolsillos repletos?

Con gente de esta calaña no cabe usar de los procedimientos que se emplean con las personas decentes.

Los sueltos violentos, las diatribas ebérgicas, las invectivas sagrientas, nada valen. Consta, pues, que estamos convencidos de que nada lograremos con nuestros justos ataques. Pero no renunciamos á volver por los fueros de la moralidad y la justicia, exacerando la conducta de Villapillo, para que las conciencias honradas le desprecien como se merece.

Está anunciada para en breve una combinación de próconsules. Con toda el alma deseamos que comprenda al nombrado Villapillo y que éste se marche lejos, muy lejos, al infierno si es posible.

Si tuviera un átomo de dignidad se marcharía por propia iniciativa.

Ni un átomo tiene y sólo podemos confiar en que le echen.

Que se marche ó que le echen, pero que se

## Artículos del Maestro

### Nuestra conducta

Nosotros hemos sido siempre partidarios de emplear todos los medios legales en defensa de nuestros principios. Nosotros, desde las columnas de este periódico, hemos aconsejado siempre á los federales que presenten sus candidaturas y luchen con brío en las elecciones de concejales, diputados de provincia y diputados á Cortes. Nosotros no hemos creído nunca ociosa la explicación de nuestro sistema en el Parlamento.

Más nosotros no hemos dicho nunca que por los solos medios legales quepa obtener aquí reformas de trascendencia, mucho menos un cambio de régimen. Los derechos individuales se los suspende con cualquier motivo, el voto de los ciudadanos se lo falsea constantemente, lo mismo por los liberales que por los conservadores. Cuando es más de oír la voluntad de la Nación, menos se la consulta antes se procura impedir sus manifestaciones. ¿Cómo han de servir los solos medios legales?

Sólo por la revolución se ha obtenido aquí los progresos de importancia. Sin la del año 20, sin la del año 40, sin la del año 54, sin la del año 68, no habríamos llegado ni siquiera al imperfecto régimen que hoy todavía no se ha conseguido. Muchas de las reformas iniciadas en la constitución de Cádiz.

Si la revolución no se obtiene sino mejoras parciales que, por lo inconexas con el estado social ó político del reino, ni cabe llevar á su debida ejecución ni aun ejecutándose producen los mejores frutos. Pensar que sin una revolución podamos pasar de la monarquía á la República, de la centralización al federalismo, del régimen capitalista al régimen obrero, es verdaderamente soñar é inhabilitarse para el triunfo de las buenas causas.

Nosotros, sin embargo, no somos de los que predicán la revolución á diario, ni de los que nos la prometen á vencimiento fijo, dejándola para la primavera en la estación de invierno, ó para el otoño en la estación de verano, porque entendemos que es más hija de las circunstancias que del buen deseo de los que la acarician. Un hecho inesperado, una cuestión ajena á la política la producen á veces cuando los conspiradores han consumido sus fuerzas y aun perdido toda esperanza. La guerra de 1870 trajo en Francia la República; la abdicación de Amadeo la trajo en España. Una simple cuestión de ferrocarriles engendró aquí el movimiento del año 54.

Aquí, por otra parte, no surgió ni venció nunca la revolución sin la iniciativa del ejército. El año 20, Riego; el año 40, Espartero; el año 54, O'Donnell; el año 68, Topete, la iniciaron y la sacaron vencedora. Ayudó el pueblo á los iniciadores recurriendo donde pudo á las armas, y triunfaron las ideas de que se había hecho mayor propaganda. El año 1868 no llevaban ni Topete, ni Serrano, ni Prim el pensamiento de derribar la dinastía ni el de establecer el régimen democrático, las Juntas de Cádiz y Sevilla se lo impusieron.

Así, á nuestro juicio, el deber de los partidos disidentes es más bien preparar la revolución que empeñarse en iniciarla. No se ha de verter nunca á tontas y á locas la sangre del pueblo; no se le ha de llevar nunca á imprudentes algaradas. Pero tampoco se debe nunca renunciar á los medios de fuerza ni dejar de utilizarlos siempre que las circuns-

tancias lo permitan. Por la fuerza se nos impone la reacción y por la fuerza hemos de rechazarla siempre que podamos. Llegaría en que el pueblo por sí solo pueda derribar lo existente y levantar sobre las ruinas un nuevo orden social ó político? Nunca nos opondremos á que lo haga, antes lo celebraremos como el mayor triunfo. Una revolución sin soldados sería la mejor de las revoluciones.

Pi y MARGALL

### La clase de nuestra cabeza

Según la novísima Antroposociología, los pueblos del Norte y Occidental de Europa poseen cabeza de primera clase (*homo europæus*); los del Mediodía, entre nosotros, de tercera (*homo mediterraneus*); de ahí nuestra incapacidad para la vida pública; de ahí nuestro rezago, nuestra decadencia y nuestra caída.

Lo primero, pues, que España necesita es "mudar de cabeza"; cuestión de pedagogía intensiva, de nutrición abundante y de selección. Es obra de una generación, los japoneses han sabido hacer con su cerebro oriental una civilización occidental.

Los norteamericanos se jactan de haber creado el sistema de camión como un procedimiento de obediencia militar, tal como cuando se hizo en menos de cuatro años la revolución desde el Poder, que tal empresa requiera.

No haciendo nosotros otro tanto, inútil hablar de porvenir y engrandecimiento, de agricultura, de hacienda, de ejército, de política exterior, de *selfgovernment* y libertad, de reconstrucción nacional.

### LA MINORÍA REPUBLICANA

Combatió el Sr. Salmerón al nuevo partido dinástico democrático por falta de pensamiento concreto. Estuvo el Sr. Salmerón afortunado en su discurso. Si el nuevo partido dijo; aceptase siquiera la reformabilidad de la Constitución por la voluntad popular, tendría derecho á la simpatía de buena parte de la opinión. Incompatible en España la democracia con la monarquía, ¿con qué derecho se solicitará nuestra benevolencia?

Contestó el Sr. Canalejas y acusó á la minoría republicana de lo mismo que á él se le acusaba. Injusto estuvo en esto; lo estuvo no menos cuando supuso á la minoría toda partidaria en lo militar del servicio obligatorio y vacilante en la cuestión religiosa.

En un discurso contra la totalidad de los presupuestos abogó el Sr. Pi y Arsuaga por el servicio voluntario en tiempo de paz; en el mismo discurso defendió sin rebozo la separación de la Iglesia y el Estado.

El Sr. Canalejas olvidó, al formular su acusación, el carácter de la minoría republicana. Hay derecho para exigir á los partidos monárquicos unidad de criterio, porque funcionan como tales partidos. En posesión del régimen pueden los dinásticos desenvolver des de luego sus respectivos credos.

La minoría republicana no es un partido. Están en ella representados todos los que dentro del futuro régimen republicano se disputarán la conciencia y el pensamiento del pueblo español. Constituyen hoy en el Congreso lo que constituirían mañana, procla-

ma la la República, todas las fracciones monárquicas de ahora. ¿Cómo pedirle, fuera de lo común á todos sus componentes, unidad de pensamiento?

Forman en la minoría desde los más conservadores hasta los más radicales. El amor á la forma republicana constituye el lazo de unión.

Fuera de eso no se han borrado aun, entre ellos las substanciales diferencias que los separan.

Por un programa común quisiéramos ver esas diferencias borradas. No desconfiamos de conseguirlo.

### SUBSISTIMOS

La luctuosa fecha del 29 de Noviembre, en la que expiró nuestro querido é insustituible Maestro D. Francisco Pi y Margall, ha demostrado á los ojos de todo el mundo que subsiste fuerte y poderoso, y con personalidad propia, el partido republicano democrático federal.

Quiénes nos creyeron un partido personalista se han podido convencer de que, sin negar los altísimos méritos de Pi y Margall, en el homenaje que se le ha rendido, sin olvidar su carácter personal, se ha laborado por la idea, se ha ensalzado el programa de 22 de Junio de 1901, se ha planteado pro y animación rotunda de nuestra acción.

Ved la prensa del partido recoger los ecos de los discursos pronunciados y trabajos leídos en nuestras veladas, compendios los telegramas que se han cruzado, y observaréis la acción de un gran partido.

En la mediocre política que rige, mueren los hombres y les sirven de sudario las banderas que les cobijan. Con González Bravo murió el moderantismo; con Prim el viejo progresismo; con Figueras el partido orgánico; con Ruiz Zorrilla el partido republicano progresista; con Castelar el posibilismo; con Cánovas el genuino partido conservador de la Restauración, y con Sagasta se ha echado la última paletada al fasionismo monárquico.

Con Pi y Margall no ha muerto el federalismo, como no muriera á pesar de apócrifas profecías, en los muros de la sublevada Cartagena, y es porque las ideas no mueren, sino que, por el contrario, cuando más grande ha sido la desdicha labrada por el unitarismo y la centralización, más corazones han despertado las autonomistas y democráticas simbolizadas por la federación.

Hase repetido, en la práctica, la célebre frase de Tertuliano: "Somos de ayer y ya llenamos el mundo".

No podrá morir el federalismo, aunque algunos lo calificaran de sueño utópico de Pi y Margall. Quien era su verbo fué el constante cultivador del campo, cuya cosecha dejó á la posteridad. Sembró ideas y actuó como fuerza, y el político fué filósofo para que, aún cuando desapareciera un partido, quedasen entusiastas adeptos y discípulos. El legado del Programa nos obliga á todos, y al mismo tiempo que por reconocimiento levanta á su autor, como procedimiento y sistema para practicarlo constituye el cuerpo de una doctrina.

En vida y muerte de Pi hemos visto hacerse, deshacerse y rehacerse partidos, cambiar, en los democráticos inclusive, sus ideas según los hombres. El nuestro sigue igual, y el año pasado llenando su vacante en la Asamblea Nacional de Madrid, y el presente,

testimoniando nuestra personalidad, comprueban lo que decimos.

Por lo que á los republicanos se refiere se han verificado uniones, fusiones, concentraciones y hasta unificaciones; en la carencia de ideales se ha intentado poner puertas al campo con uno llamado *único*, que á lo que tiene de privilegio, hay que agregar lo que representa, matar á los demás, poco democrática hazafia.

A pesar de ello, y al conjuro de gratos y á la par dolorosos recuerdos, hemos formulado nuestra fe de vida; tenemos programa y organización, y en todas partes, callando hasta irreductibles egoísmos, nos hemos dado los federales el abrazo fraternal ante la tumba del Maestro, y es que el ideal supremo nos cobija á todos, la esperanza de realizar un sistema nos lleva á unirnos, el culto rendido al gran Obrero á todos abarca.

Sépanlo todos, y en especial los que se entretenían en suscribir la papeleta de defunción del partido. Alienta y vive el federalismo democrático, llenamos en la historia una misión, somos motor de energía para una abatinada patria.

Si el Cid, según la leyenda, muerto ganaba batallas, los federales, al recuerdo de aquel hombre llamado Pi y Margall, estamos dispuestos á librarlas y á salir victoriosos de la contienda. Esta triste fecha es la expresión de nuestra vida, obligándonos el recuerdo mismo á no apostar jamás de la bandera en cuyos pliegues se ostentan los lemas de República, Democracia y Federación.

(De *El Pacto*, de Barcelona.)

## El patriotismo

(Fragmento de la última obra de Herbert Spencer «Hechos y comentarios.»)

Si alguien supusiera en mí falta de honradez ó de veracidad, sus palabras me herirían en lo vivo; pero si dijese que no soy patriota, le oíría impasible. «¿Es que usted no ama á su país?» se me preguntará. Contestaré despacio.

La temprana abolición de la servidumbre en Inglaterra, la pronta aparición de instituciones de las pretensiones populares después que la decadencia del feudalismo había emancipado á las gentes del suelo, son timbres de gloria que debemos recordar con orgullo. Cuando se decidió que cualquier esclavo que pusiese el pie en Inglaterra recobraría ipso facto la libertad; cuando se prohibió la importación de esclavos en las colonias; cuando se pagaban veinte millones para emancipar á los esclavos en las Indias occidentales; cuando, con poca prudencia, es verdad, se mantenía una escuadra para perseguir la trata, nuestra patria realizaba actos dignos de ser admirados. Y cuando Inglaterra abrió sus puertas á los refugiados políticos y abrazó la causa de los pueblos que luchaban por la libertad, demostró nobles cualidades merecedoras de elogio.

Mas, por desgracia, la mayor parte de los sucesos ocurridos en estos últimos tiempos sugieren reflexiones muy distintas. La manera cómo Inglaterra ha adquirido sobre ochenta posesiones—establecimientos, colonias, protectorados—no puede ser motivo de satisfacción. El tránsito de los misioneros á los agentes residentes, luego á funcionarios que capitaneaban fuerzas armadas, después al castigo de los que se resistían á someterse, y, por último, á la llamada «pacificación», este proceso, decimos, de anexión, ya gradual, ya repentina, de que son ejemplos la nueva provincia India y la Basutolandia, declarada colonia británica, con tan poco respeto á la voluntad de los habitantes como si se tratara de las bestias que abundan en el terreno, no despierta sentimientos de simpatía hacia sus autores.

El amor á la patria no se sobrepone en mí al recuerdo de que, después de declarar nuestro primer ministro que era compromiso de honor el ayudar al J-dive á recuperar el Sudán, no bien efectuada la reconquista, comenzó á administrar aquellos territorios en nombre de la reina y del jedive, es decir, que realmente nos los anexionamos; ni al de que, no obstante haber prometido dos ministros de las Colonias no intervenir en los asuntos in-

teriores del Transvaal, reclamamos insistentemente la adopción de ciertas reformas electorales, convirtiendo la resistencia que encontramos en pretexto de una guerra asoladora.

Ni estimo digno de alabanza el carácter nacional que se manifiesta en la ovación popular tributada á un jefe filibustero, ó en la concesión de los honores universitarios á un archiconspirador, ó en los ruidosos aplausos con que los estudiantes saludan al que se burla de la «dudosa rectitud» de aquellos que se oponen á los planes de agresión.

Si porque mi amor á mi país no sobrevive á estas y otras experiencias contrarias, me motejan de antipatriota, perfectamente; acepto gustoso el epíteto.

El grito «¡con nuestra patria, tenga razón ó no!», lo juzgo detestable. Por su asociación con el amor de la patria, el sentimiento que expresa parece legítimo; pero quitándole la máscara se ve que es odioso. Observemos los casos alternativos.

Supongamos que el derecho nos asiste, que resistimos una invasión. Entonces la idea y el sentimiento encarnados en aquel grito se ajustan á la equidad. Puede, en efecto, sostenerse que la propia defensa, no sólo está justificada, sino que es un deber.

Supongamos ahora, por el contrario, que nuestro país es el agresor; que nos apoderamos de territorios ajenos, ó obligamos por las armas á una nación á recibir productos que no necesita, ó apoyamos á algún agente para que castigue á los que se han limitado á aplicar la ley del talión.

Supongamos que hacemos algo que, por hipótesis, admitiremos que es malo. ¿Qué querrá decir entonces «con nuestra patria, tenga razón ó no?» El derecho no es nuestro, sino de nuestros contrarios; la injusticia no es suya, sino nuestra. ¿Cómo, pues, traducir el grito mal llamado patriótico? Evidentemente de esta manera: ¡abajo el derecho! ¡arriba la injusticia!

En otras relaciones de la vida, semejante combinación de ideas se estima el colmo de la maldad.

Existía entre nuestros antepasados, y aún existe en muchas personas, la creencia en el principio personificado del mal; la creencia es un ser que recorre incesantemente el mundo luchando contra los buenos y ayudando

¿Pueden sintetizarse mejor las aspiraciones de este ser que con la frase ¡abajo el derecho! ¡arriba la injusticia! ¿Les gusta el paralelo á nuestros seudopatriotas?

Hace algunos años se me presentó ocasión de expresar mis sentimientos—de antipatrióticos, sin duda serán calificados—en términos que causaron asombro. Era la época de la segunda guerra del Afghanistan cuando, persiguiendo lo que creíamos «nuestro interés», invadimos aquella comarca. De pronto, se supo que nuestras tropas estaban en peligro. En el Ateneo, un militar muy conocido—entonces capitán y hoy general—me leyó el telegrama que daba la noticia, revelando en su acento que esperaba verme participar de su ansiedad.

Mi constatación le dejó absorto. «Cuando los hombres, dije, alquilan sus brazos para matar á otros hombres por obediencia, sin preguntar si la causa que se disponen á servir es justa, no me importa que ellos sean las víctimas.»

Preveo la objeción que va á hacerse. Si se acepta ese principio, se alegrará, no es posible que haya ejército: el Gobierno quedará indefenso. No puede permitirse á los soldados que juzguen de la razón con que la batalla se empeña. Si tal se hiciese, destruida la organización militar, el país sería presa del primer invasor.

No tan de prisa, replicaré. En una guerra de defensa nacional, el ejército sería tan útil como ahora. Entonces cada soldado tendría conciencia de la justicia de su causa. No se comprometería á esparcir la muerte entre hombres que no sabía si peleaban con razón ó sin ella, sino entre hombres que eran reos de agresión manifiesta contra él mismo y sus compatriotas. No se opondría resistencia á la guerra agresiva, sino á la defensiva.

Puede decirse, naturalmente, y decirse con verdad, que si no hay guerra agresiva no hay guerra defensiva. Es claro, sin embargo, que una nación puede limitarse á la última, aunque otras naciones no hagan lo mismo. Por tanto, el principio es válido.

Pero aquellos cuyo grito es: «¡con nuestra patria, tenga razón ó no!», que se agregaran á

las ochenta y pico de posesiones incorporadas, otras adquiridas por iguales medios, verán con disgusto esta restricción de la acción militar. Para ellos no hay locura más grande que practicar el lunes las máximas que profesan el domingo.

## Almuerzo de hoy

11 de Diciembre de 1831.

La Republicana Málaga, la del cielo más bruñido y una de las mejores perlas andaluzas, presencié en ese día (11 de Diciembre de 1831) el fusilamiento de Torrijos, aquel caudillo de la libertad y general esforzado.

Era domingo y para poder fusilar en ese día, fué preciso la licencia del Obispo.

El Obispo la dió con toda su alma y la firmó con todo el aplomo y toda la serenidad de un sajón.

La teocracia, valiéndose de todas las ruindades; el fanatismo echando mano á todas las astucias, atrajeron al caudillo y lo cargaron de hierro.

Quizás barruntando la prisión del héroe se gritaba, poco antes, ¡vivan las caenas!

Entonces, para justificar aquellos hechos vandálicos, se decía que los enemigos de la libertad servían á Dios.

Y á Dios y á la Iglesia ponían como escudo de todas las arterias.

Hoy recordamos esa página de la historia porque también se vá contra la libertad conquistada; porque hoy, en pleno Parlamento, se cantan estrofas al jesuitismo y porque el ayer ministro de la Gobernación y hoy Presidente del Consejo de Ministros entonó cánticos á esas órdenes llamadas religiosas que se han entrado por los Pirineos y ya han invadido la mayor parte de nuestro territorio.

Aún sigue abonado el campo con la sangre del caudillo fusilado en Málaga y empujado al sitio de la ejecución por la mano de un príncipe de la Iglesia.

El sacrosanto árbol de la democracia seguirá echando fruto, aun cuando renazcan también de las cenizas de los verdugos émulos de

Eleveos la memoria de Torrijos y Mariana con el sacrosanto grito de «¡Viva la Libertad!»

ESTE CURA.

## D' EXCURSIÓ

Aixó de escriurer de política y propassarse á fer discursos no ha de proporcionar sempre desenganys y contrarietats. No tot han d'esser valents sense valentia que ab gran gasto de literatura caballeresca pretenen portarnos al *terreno del honor*, ni gobernadors que s'enfaden perque dihem que no s'ha de jugar, ni premsa sense vergonya que parla de moralitat, ni fanàtics del *único* que's dihen mals republicans perque no'ns agrada la seva Unió ni'l seu *ilustre jefe*.

També alguna vegada tenim dret á impressions d'aqueixas que s'endinzen en el cor deixant-hi'l regust d'intim y sentit goig; també havém de fruir satisfaccions d'aqueixas que's recordan llarch temps ab dalit y que'ns animan á no parar en nostra feyna emancipadora.

Y goig de aqueixa mena, impressió d'aqueixa naturalesa, es el que vaig sentir el diumenge passat en la festa que nostres correligionaris del Vendrell organisaren en la Camarruga, en celebració del triomf obtingut en las passadas votacions de regidors.

La Camarruga es una gran platja, plana com tantas n'hi ha en nostra costa de Llevant, hont á pochos metres del mar hi brolla l'aigua dolça, casi potable, donant origen á un estany en quin hi abunda la pesca del llobarro y la llissara. Aprofitant las inmillorables condicions *banyísticas* d'aquellas platjas si han alsat dos balnearis y gran nombre de xalets y casetas, tots ellis estètica y comodament instalats.

En aqueixa pintoresca platja s'hi vegeren reunits el 8 del actual, ab atrayenta germanor, uns 170 correligionaris la majoria vendrellenchs, encare que fossin molt nutrí-

das las comissions dels republicans pobles de Bellvey, Las Pessas y La Bisbal. Entusiastas si n'hi han, els federals d'aquella comarca son també excelents pescadors, notables cassadors y sobressalients cuyners. Per unanimitat vam acordarho els excursionistas tarragonins. Aixis donchs mentres se conversava de política en tots els rotllos, era per demés pintoresch veurer com se pescavan els pacífichs habitants del estany, y saludar ab picaments de mans l'arribada d'un cassador ab uns quants cunills penjant de la espatlla y una munió de gossos darrera seu. Y no ho era menos veure 'ls cuyners fent preparatius pel dinar ab tanta destresa y trassa que segurament pot dirse que no comensavan.

Posadas las taulas en forma de semicircunferencia, en mitj de la platja, dinarem per fi, servint á tots els expedicionaris quatre regidors vendrellenchs als que desitjo tan acert en l'Ajuntament com tingueren á fer plats.

Poch després vingueren els discursos. En feren Vidales, Vidal, Mañé, Romeu y Martorell, del Vendrell, predicant las Autonomias y la República y posant de relleu la germanor qu'animava aquella simpática festa; y Ametlla y Rovira, de Tarragona que proclamaren la necessitat de estrenyer els llassos entre tots els federals de l'encontrada á fi de deslliurar als pobles del caciquisme, y recordaren al gran Mestre Pi y Margall.

No cal dir que las notas vibrants de tots els parlaments foren aplaudidas de ferm per aquells correligionaris valents y decidits.

Cantant *La Marsellesa*, plegarem el ram de la Camarruga despedintnos d'aquell lloch pintoresch y d'aquell mar blau y tranquil qu'ens obsequiá tot el dia ab sa música inarmónica.

Poch després ho feyam de tots el correligionaris, companys d'un dia y amichs de sempre, agrahts á sas molts atencions y encoratjats per son entusiasme y sa fé, envers nostres ideas federals y republicanas.

La excursió del día 8 será llarch temps recordada perque es de las que el cor guarda com á penyora d'amistat y com á esperansa de millors y més justiciers temps.

Ja entrada la nit retornavam á Tarragona en Rovira, en Margalef, l'Homedes y jo, companys de tot el dia, y en Munté y en Sanabres qu'havian vingut mes tart á la festa de Camarruga. Cansats físicament però contents de la jornada y recordant ab fruició la valentia d'aquells correligionaris y la bondat del arrós, m'encarregan els expedicionaris transmeti als federals del Panadés son agrahtment. Y jo aixis ho faig.

A. Y C.

## Carta abierta

A los ciudadanos honrados habitantes en la villa de Riudecols.

Compañeros:

Mostrando tenerme mucha ira, algunos señores de esta me han acusado de ser autor de cierta instancia dirigida al gobernador, al ministro de la Gobernación ó á Pío X, solicitando á tan *respetables* personalidades la supresión en esta de los juegos prohibidos.

¿Qué motivo tienen esos señores para suponer que yo he hecho dicha instancia? ¿Tienen en su poder la misma ó saben donde está para poderla ver cuando el caso lo precise? ¿Se habian fundado en mis declaraciones siempre contrarias al juego, ese vicio que es fuente de muchos—por no decir todos—los males?

Apuesto cien pesetas al que quiera mostrar mi firma al pie de una instancia pidiendo, no al gobernador, al ministro, al rey ó al papa, sino á un modestísimo guardarrropía de una casa oficial la supresión del juego en nuestra villa.

Por torpes tenía á algunos pero ahora, veo que aún hay más: los que sin fundamento cierto acusan á cualquier persona.

Y que á mí me acusan sin fundamento cierto lo probarán ellos no diciendo «esta boca es mía».

Y lo más chocante de todo es que ciertos hombres que se las echan de correctos, de sabios, de republicanos y hasta de librepensadores, clavarian en cruz al hombre que les privara de jugar.

¿Pero qué hombres serán esos que son re-

publicanos y jugadores á la par? ¿Desearán una República sostenida por jugadores, toreros y prostitutas? Pues si tal pretenden, dense de baja del censo republicano y váyanse donde les parezca, porque honrarán al partido en que militan y se honrarán á sí mismos.

¡Valientes republicanos y librepensadores los que dicen que el hombre cuando juega ejerce un derecho! ¿Sabían ellos que el hombre tiene derecho á comer, beber, calzar, vestia, gozar... pero no á jugar? ¡...!

Soy yo dueño de darme una puñalada? No, señor; porque atento contra mi misma libertad.

El hombre debe romper la cadena que le sujeta; nunca construiría para que le sujeten. De lo cual se deduce que el hombre cuando juega lejos de libertarse construye la cadena con que le sujetará más tarde su tirano.

Y á esos republicanos que odian tanto al que odia el delito de jugar, les recuerdo cierta canción que cuando era chitiquín o cantar á un ciego:

«En este pícaro mundo donde el pobre es explotado, cualquier pedazo de atún se llama republicano.»

Tenia razón el ciego, porque en esta villa hasta ingresarán en nuestro partido los que hacen el carnaval por semana denominada santa.

Y esperando de Vds. queridos ciudadanos que sabrán apreciar la verdad que encierran estas líneas, os desea Salud, Revolución y República sin jugadores.

VENERANDO SOLANELLAS.

Riudecols, Diciembre 1903.

Al cura Celestino Sangenis

En el número 91 de este semanario, correspondiente al 3 de Octubre próximo pasado, inserté una carta abierta dirigida á V., poniendo de relieve su bajo proceder con motivo de un incidente ocurrido hace algunas semanas en Dosaiguas.

Nuevamente tomo hoy la pluma para vituperar su comportamiento en la cuestión á que el referido incidente ha dado lugar, y para hacer públicas las indignas amenazas y las ridículas farsas empleadas.

Creo que á los lectores de LA AVANZADA no les causará extrañeza lo que en la presente relato desde el momento que vean de quien se trata y á quien me dirijo.

Ya sea por iniciativa propia, ya por mandato de V. el día 10 de Noviembre último vino á encontrarme en mi domicilio un Procurador de los Tribunales de esta ciudad, en representación de V., anunciándome que si no rectificaba cumplidamente los conceptos vertidos en mi anterior carta, me llevaría á los Tribunales de justicia. Contesté á dicho señor que nunca me retractaría yo de lo que con razón he afirmado y que no temía á tribunal alguno, puesto que me había limitado á decir la verdad.

Después de mi contestación, explícita y categórica, fué V. á Dosaiguas, mi pueblo natal, y llamó á mi padre para ponerle en antecedentes del asunto y exigirle la deseada rectificación. ¡Qué risa! Si mi contestación fué negativa, mi padre ni siquiera se tomó la molestia de dar respuesta á tan absurdas pretensiones.

Llenos de rabia por el merecido desprecio, propalásteis por el vecindario la falsa noticia de que estaba yo procesado, y que si yo no tenía la edad necesaria para ser responsable, mis padres sufrirían las consecuencias de mi proceso. Así obra la gente de hábito.

¡Tontos! Tomad el trabajo de examinar mi partida de nacimiento y veréis que me sobra edad.

Tal proceder es inicuo. ¿Por qué amenazar á mis padres y proporcionarles sinsabores cuando nada tienen que ver? El escrito lleva mi firma, yo soy el autor, y yo es que respondo de él.

Por lo visto, V. y sus amigachos no deben tener escrúpulos en faltar á los mandamientos de la ley de Dios, ya que tan descaradamente faltan al octavo, no mentir.

Diganme, sino, dónde está el proceso y dónde el delito.

Aun que yo no sea creyente de ninguna religión, desde que he disfrutado del uso de mi inteligencia, por encmo de las preocupaciones que de un modo artero introducis-

en la conciencia de los pequeños, me he guardado siempre muy bien de faltar ni ofender á nadie, sin estar de mi parte la razón.

Y para que V. no me llame cobarde y traidor, como llamó el Sr. Aguiló en medio de la plaza pública al autor de unas cartas abiertas insertas en el diario carcatólico *La Cruz*, porque no tenía el valor de estampar su nombre, aquí va el mio.

SERAFIN CABRÉ.

Sueltos y noticias

Tarragona, 17 Diciembre 1903.

Como verán nuestros lectores, queda desde hoy abierta en nuestro Centro Federal la suscripción para levantar un mausoleo á nuestro inmortal Maestro D. Francisco Pi y Margall, en el Cementerio Civil de Madrid, en donde descansan sus restos venerados.

Cuantos quieran rendir este último homenaje al gran de hombre, pueden dirigirse á nuestro domicilio social.

LA AVANZADA publicará la lista de los donantes y las cantidades por que se suscriban.

Mañana se pondrá en escena en el lindo teatro de la «Joventut Federal», la chistosísima comedia «L'annunci», cuyos ensayos están verificándose con gran provecho.

Como de costumbre, terminará la velada con un brillante baile de reunión.

LA AVANZADA en combinación con *El Pacto* de Barcelona, está procediendo á la impresión de una gran tirada del programa federal de 22 de Junio de 1894. Así, pues, dentro breves días dispondremos de muchos miles de programas, destinados á la propaganda de nuestros ideales redentores.

Los Comités, Centros y demás entidades federales de la provincia, que deseen adquirir un regular número de ejemplares pueden dirigirse á esta Redacción, donde les serán facilitados por un precio insignificante.

Nuestro activo corresponsal y valiente correligionario de Gadesa, D. José Mani Ferrús, ha editado unas vistosas tarjetas postales dobles, con el retrato de nuestro llorado Maestro D. Francisco Pi y Margall y el magistral programa de nuestro partido.

Las tarjetas postales pueden circular como impresos con el sello de cuarto de céntimo, lo que constituye una nueva é ingeniosa manera de propagar nuestras ideas.

Felicitemos calurosamente al amigo Mani y recomendamos la adquisición de tarjetas federales á todos los partidarios de la República Federal.

Hemos tenido la satisfacción de saludar en nuestra ciudad á D. Angel Aguirre, Secretario de la Junta Provincial Republicana de Huesca.

Desearnos que su estancia en Tarragona le haya sido agradable.

Hállase restablecido de la dolencia que le aquejaba, nuestro querido correligionario el teniente de alcalde del distrito sexto don Carlos Masdeu.

Sinceramente lo celebramos.

Nuestro estimado amigo y correligionario entusiasta D. Vicente Martorell, ha estado enfermo de gravedad, habiendo experimentado afortunadamente una notable mejoría, que deseamos sea seguida de pronto y completo restablecimiento.

El impuesto de consumos, al que no puede nombrarse sin aplicarle el adjetivo «odioso», dió lugar días pasados á un incidente con sus puntos y ribetes cómicos.

Un ciudadano fué preguntado si llevaba artículos de pago al pasar por delante de un fielato de esta capital; contestó negativamente, pero un empleado del resguardo advirtió que tenía en su poder una pequeña cantidad de aceitunas, que el buen hombre no había nombrado porque pensaba que nada podían adeudar. Quiso el empleado decomisar la mercancía, promovióse un regular alboroto y el dueño de las aceitunas, indignado, arrojólas airadamente á la faz del consumidor. Y el conflicto, que amenazaba tener un fin trágico, terminó en medio de las risas de los curiosos. Menos mal.

Tomen nota de ello los agentes de la nueva Arrendataria y procuren no dar lugar á complicaciones y disgustos.

Se ha efectuado en Madrid, el meeting en honor de la minoría republicana del Congreso.

Han hablado en el mismo, nuestros correligionarios, Menéndez Pallarés, Lerroux, Anglés, Vallés y Ribot, Muro, Labra, Nougues —que ha leído una notabilísima carta del insigne Costa— y D. Nicolás Salmerón.

Todos los oradores, arrancaron aplausos entusiastas.

El hermoso Teatro Lírico de Madrid, uno de los más capaces de la capital española, no pudo con el gran número de correligionarios que fueron allí, ávidos de escuchar de labios de nuestros diputados todo cuanto han hecho y están dispuestos á realizar. La enumeración de los propósitos que les animan, arrancaban gritos frenéticos de entusiasmo de los correligionarios allí reunidos, caldeándose la atmósfera al compás de los discursos que se pronunciaban.

La ovación que se les tributó, fué grandiosa, indescriptible. Según cuentan todos los periódicos de la Corte, sin distinción de matices.

Un teatro llenísimo, que alcanza más de 5.000 espectadores, sin poder contener ni una tercera parte de los correligionarios que allí iban; una grandiosa manifestación de entusiasta simpatía, á favor de todos los que en el mismo tomaron parte, con el pregona miento constante por parte de los monárquicos de nuestra desunión. Y los republicanos demostrando, con actos como el últimamente realizado en Madrid, la verdad de su aserto.

Nuestros lectores, dice *El Ampurdanés*, de Figueras (Gerona), se habrán enterado ya por el edicto de la Alcaldía que publicamos en nuestro número anterior, del aviso que se dá á todos los que tengan pendiente alguna cuenta con el Ayuntamiento, las presenten antes del día 23 del corriente, que les será saldada, pues, como todos los años, nuestra corporación municipal no quiere que al finalizar el mes de Diciembre quede ninguna pego pendiente, tanto de la Hacienda como de la Diputación provincial y de los particiulares.

Con razón goza Figueras la merecida fama de que sus Ayuntamientos republicanos federales, son modelos de administración, pagando todas las cuentas al corriente, de lo que bien pocas poblaciones de España pueden vanagloriarse.

Ha comenzado á publicarse en Jaén un nuevo semanario republicano federal, titulado: *El Campeón*. No hay para que decir que deseamos al nuevo colega larga y próspera vida.

Con el título de *Alocuciones militares* ha puesto la Biblioteca Universal á la venta el tomo 149. Se trata de un libro interesante, confeccionado con inteligencia y acierto notables por nuestro amigo, el hijo político del Sr. Pi y Margall, D. Angel de la Guardia.

Constituye este tomo un verdadero tratado de oratoria militar, que recomendamos á nuestros lectores, por ser una obra de verdadero mérito literario.

Mariano de Cavia, en un magistral artículo publicado en *El Imparcial* de Madrid, patrocina la idea de celebrar en Mayo de 1905 el tercer centenario del «Quijote», de ese libro inmortal del que pudo decir Leopoldo Cano, con justicia: «El mejor libro del mundo lo escribió un manco en mi tierra».

La falta de espacio nos impide ocuparnos del hermoso artículo de Cavia con la extensión que tan simpático asunto merece; pero no queremos que salga este número de la imprenta sin que conste en él nuestra más firme adhesión á todo lo propuesto por Cavia y nuestro más firme propósito de coadyuvar en todo cuanto nuestras modestas fuerzas le permitan á la glorificación de Miguel de Cervantes Saavedra.

Estos días se dicen cosas estupendas de un individuo que forma parte de una cierta Comisión.

Algunos ciudadanos que pueden estar bien

enterados aseguran que el célebre tipo que ha hurtado capas del Congreso de los Diputados ha puesto á subasta su voto en la decisión de asuntos relativos á las últimas elecciones municipales, emitiéndolo á favor de quienes más le han ofrecido.

Para sancionar notorias injusticias, dícese que nuestro celeberrimo Villarino ha hecho presión sobre algunos señores diputados, quienes, merced á sus reiteradas súplicas, han votado contra toda razón y justicia en varias cuestiones, la del tercer distrito de esta capital, una de ellas.

Cuando el río suena, agua lleva.

El próximo lunes contraerá matrimonio nuestro querido amigo y correligionario don Enrique Llubra con la simpática señorita D.ª Carmen Brú, hermana de nuestro compañero de redacción D. José Brú Ferrer.

Les deseamos dichas y felicidades sin fin y una eterna luna de miel.

Mañana tendrá lugar en Bisbal del Panadés un mitin de propaganda republicana, tomando parte en él distinguidos oradores de Reus, Vendrell y Tarragona.

A las doce de la tarde del jueves dejó de existir en esta ciudad el Sr. D. Pedro Raxach Miró, padre político de nuestro correligionario y apreciable amigo D. José M.ª Cabré.

Descanse en paz el finado y reciba su apreciable familia la espresión de nuestro sentido pésame.

Hace unos días andaba de puerta en puerta por esta ciudad, un fraile pordiosero que tenía más parecido á un cerdo que á una anguila.

Esto lo observamos muy á menudo, sin que nadie trate de molestar en lo más mínimo á esa clase de mendigantes que tienen buena robustez é inmejorables manos para trabajar, conforme debieran, en lugar de *holgazanear* por esas calles.

Los agentes de la autoridad andan siempre á la zaga de infelices é inválidos mendigos que, lejos de ser aptos para el trabajo, son los más de ellos inválidos y víctimas de este mismo trabajo.

Pues á éstos se les persigue, y tienen que perecer de hambre y de miseria porque el mundo déspota lo ha dicho.

Y ahora nosotros preguntamos á la persona que podría contestarnos: ¿son de mejor condición los frailes *gordinflones* que los harapientos y anémicos mendigos que piden limosna?

Como no obtendremos contestación, que juzgue el público, que es el verdadero juez.

SUSCRIPCIÓN

para la construcción de un mausoleo en Madrid, al inmortal Maestro del federalismo español D. Francisco Pi y Margall.

	Pesetas.
Centro Fed-ral.....	125
Julián Nougues.....	10
Ramón Cavallé.....	10
Carlos Masdeu.....	10
Ramón Dalmáu.....	10
Pablo Montguí.....	5
Manuel Munté.....	5
Ubaldo Andreu de Mollerusa.....	5
C. Ametlla y Coll.....	3
Antonio Rovira Virgili.....	3
Jaime Margalef.....	3
José Masdeu.....	2
Vicente Gabriel.....	2
José Romeu Torrelles.....	1

Suma y sigue..... 194

Estará abierta todos los dias en el «Centro Federal», calle Augusto, 14, bajos, Tarragona.

INDUSTRIAS, ARTES Y OFICIOS

Sus tratados y Revistas, da á conocer y facilita extractos, traducciones, preciosos datos, etc.

VICENTE EDO. (Tarragona) SAN JAIME.

Tipografía Tarragonense, Mendez Núñez, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

**SALÓN DE BARBERÍA**

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE LA VIUDA DE

**FRANCISCO LLAURADÓ**

Abonos

Servicio a domicilio

8. APODACA, 8.-TARRAGONA

**VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA**

**SERVICIO FIJO Y SEMANAL**

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliú, Palamós, Cetté y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3.-TARRAGONA.-TELÉFONO NÚM. 45

**GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS**

de Pedro Redon

PLAZA DE OLÓZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

**SECCION DE BOTILLERÍA**

- Café Moka y Puerto Rico superior.
- 5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros a precios reducidos.
- Champagne Moët et Chandon a ptas. 11' la botella.
- Cognac Martel XXX a ptas. 10' la botella.
- Cognac Monlette XXXX (20 años) a ptas. 5' la botella.
- Jerez seco superior a ptas. 2' la botella.
- Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICILIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

**LA BATERÍA**

DE

**JUAN ESTILLES**

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE Á DOMICILIO

**LA JOYA DEL CENTRO**

DE

**JOSÉ RIOLA**

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE Á DOMICILIO

**TIPOGRAFIA TARRAGONENSE**

Méndez Núñez, 5

En este acreditado establecimiento se imprimen con esmero, prontitud y economía, toda clase de trabajos tipográficos por difíciles que sean.

**SALÓN BARBERÍA**

DE

**MATIAS MARTIN**

PRACTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

Ex alumno del Hospital provincial de Zaragoza

Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.

Se hacen extracciones de muelas Gratis á los pobres

**OBRAS Á 3 REALES TOMO**

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
- Reclus.—La montaña.
- Kropotkine.—Campos, fábricas y talleres.
- Idem.—La conquista del pan.
- S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
- J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
- L. Tolstoy.—Amo y criado.
- Idem.—La verdadera vida.
- E. Zola.—Cómo se muere.
- Idem.—El mandato de la muerte.
- O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
- C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
- J. Ribal.—Noli me tângere.
- Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
- Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—El Sueño del Papa.
- Merejkowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
- V. Rydberg.—Singoala.
- Guy de Maupssant.—El Horla.
- Pelronio.—El Satirión.
- Rider Haggard.—El hijo de los boers.
- La Torre.—Cuentos del Jucar.
- Matilde Serro.—¡Centinela... alerta!
- H. Sudermann.—La mujer gris.
- M. Bueno.—Aras de tierra.

**A 2 reales tomo**

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
  - Idem.—Diálogos y artículos.
  - Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
- Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

**PRELUDIOS DE LA LUCHA**  
(BALADAS)

DE D. FRANCISCO PÍ Y ARSUAGA

Se venden en nuestra Administración. Precio: 1'50 ptas.

**LA EDUCACIÓN**

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolloed, 4

Conferencias y lecciones particulares á precios convencionales.

**AVISO**

La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

**Comedor de PEPITO**

DE VALLMOLL

Ofrece á sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona). Se admiten huéspedes á precios reducidos.

**SERVICIO ESMERADO**

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

- En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos
- En Reus, Librería de Pedro Tost.
- En Barcelona, kiosco «El Sol».

**JUAN MUNTÉ É HIJOS**

**CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS**

**LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES**

Venta de obras á plazos semanales. Magníficas tapas para la encuadernación de «La Estrella Polar», obra de gran mérito y recientemente terminada. Tapas para la encuadernación del primer tomo de la «Historia de España» de D. Francisco Pi y Margall.—Se admiten suscripciones á varias obras por cuadernos semanales. Se reciben todos los periódicos y revistas de más circulación de Madrid y Barcelona.—Se sirven á domicilio toda clase de periódicos y revistas previo pago por meses adelantados ó en caso contrario pago en el acto.

En los Kioscos de la Rambla de San Juan y Rambla de San Carlos se facilitan catálogos. Abierto desde las siete de la mañana á las doce de la noche.